



EPIDEMIOLOGÍA II

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

ENSAYO

CATEDRATICO: JOSE MIGUEL CULEBRO RICALDI

ALUMNA: GILDA TORRANO DÍAZ

DOMINGO 07 DE SEPTIEMBRE DE 2025
CAMPUS BERRIEZABAL, CHIAPAS

La epidemiología descriptiva y su impacto social

La epidemiología es la disciplina científica que estudia la distribución y determinantes de las enfermedades y otros eventos de salud en poblaciones humanas, con el objetivo de prevenir y controlar problemas sanitarios. Dentro de esta disciplina, la epidemiología descriptiva constituye un componente esencial, ya que se centra en caracterizar la frecuencia y distribución de las enfermedades según variables como tiempo, lugar y persona. A través de esta aproximación, los profesionales de la salud pueden identificar patrones de enfermedad, poblaciones en riesgo y tendencias temporales, sentando la base para intervenciones de salud pública efectivas.

La epidemiología descriptiva responde a preguntas fundamentales: ¿Quiénes se enferman?, ¿Dónde ocurre la enfermedad? y ¿Cuándo se presenta? Por ejemplo, durante un brote de influenza, los profesionales de salud pública recopilan información sobre la edad, sexo, ocupación y residencia de los afectados, así como la fecha de inicio de los síntomas. Este tipo de información permite reconocer grupos vulnerables, como adultos mayores, niños o personas con enfermedades crónicas, y localizar áreas geográficas con mayor incidencia, facilitando la implementación de medidas de control, como campañas de vacunación focalizadas, cierres temporales de escuelas o cuarentenas.

El impacto social de la epidemiología descriptiva es significativo, ya que sus hallazgos guían políticas de salud pública y estrategias de prevención que afectan directamente la calidad de vida de la población. La recopilación sistemática de datos permite a los gobiernos y organismos internacionales priorizar recursos, diseñar programas de intervención y evaluar la efectividad de acciones preventivas. Por ejemplo, la vigilancia epidemiológica de enfermedades crónicas como la diabetes, hipertensión y obesidad ha permitido identificar regiones con alta prevalencia, priorizando recursos para educación en salud, programas de detección temprana y control de factores de riesgo. Esta información también es fundamental para reducir inequidades en salud, al focalizar intervenciones en comunidades vulnerables que carecen de acceso adecuado a servicios médicos.

Asimismo, la epidemiología descriptiva desempeña un papel crucial en la sensibilización social y la promoción de la salud. La difusión de datos sobre la magnitud y distribución de problemas sanitarios permite a la sociedad comprender la importancia de adoptar medidas preventivas. Por ejemplo, los estudios descriptivos sobre la incidencia de tabaquismo, obesidad infantil o enfermedades infecciosas han impulsado campañas educativas, cambios en políticas escolares y regulaciones sobre el etiquetado de alimentos, generando un impacto social directo al modificar comportamientos y entornos.

Otro aspecto relevante de la epidemiología descriptiva es su contribución al desarrollo de investigaciones analíticas y experimentales. Los estudios descriptivos permiten formular hipótesis sobre posibles factores de riesgo y determinantes de enfermedades, que posteriormente pueden ser evaluadas mediante estudios de cohortes, casos y controles o ensayos clínicos. Sin una base descriptiva sólida, la investigación epidemiológica carecería de dirección, y las intervenciones preventivas serían menos precisas y menos efectivas, afectando directamente la salud colectiva.

La epidemiología descriptiva también ha sido fundamental en la gestión de emergencias sanitarias. Durante epidemias y pandemias, como la de COVID-19, la recopilación de información descriptiva permitió identificar zonas de mayor transmisión, grupos etarios más afectados y periodos críticos de contagio, lo que orientó decisiones de confinamiento, campañas de vacunación y distribución de recursos hospitalarios. Este tipo de evidencia científica contribuye a proteger la salud de la población y a minimizar el impacto social de las enfermedades.

En conclusión, la epidemiología descriptiva es una herramienta indispensable para comprender cómo, cuándo y dónde ocurren las enfermedades, constituyendo una herramienta clave para la planificación de la salud pública. Su relevancia social radica en su capacidad para orientar políticas de salud, reducir inequidades, promover hábitos saludables y fortalecer la respuesta ante emergencias sanitarias. La correcta aplicación de esta disciplina no solo mejora la salud individual, sino que también fortalece la cohesión social al proteger y promover el bienestar de comunidades enteras, demostrando que la información epidemiológica bien utilizada es un instrumento de gran valor para la sociedad.

Bibliografía

- Gordis, L. (2010). Epidemiología (4.^a ed.). México: Elsevier.
- Szklo, M., & Nieto, F. J. (2012). Epidemiología: Ciencia básica y clínica (3.^a ed.). México: McGraw-Hill.